

# EL ECONOMISTA

PERIODICO DEDICADO A LA DEFENSA DE LOS INTERESES GENERALES DEL PAIS.

ORGANO DEL PERSONAL ADMINISTRATIVO.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid..... 8 rs. trimestre.  
Provincias..... 20 rs. semestre.  
Pago anticipado.

SE PUBLICA LOS DIAS 5, 10, 15, 20, 25 Y 30 DE CADA MES.

Redaccion y Administracion, Montera, 21, segundo derecha.

Se insertarán gratis todos los escritos que se remitan y estén dentro de los principios de EL ECONOMISTA.

## LAS RETENCIONES.

Hoy que tanto se ocupa toda la prensa de la ruidosa cuestión de los descuentos; hoy que los sueldos de los funcionarios activos y pasivos dan tanto que decir, nos parece prudente y oportuno tratar de otros descuentos, no todos autorizados por la ley, y que sin embargo son los que más suelen mermar los cortos haberes de algunos empleados y las mezquinas pensiones de muchos pasivos.

Estos son las retenciones.

Las clases pasivas que por espacio de tanto tiempo estuvieron sin percibir sus sueldos, que á algunas, como las de Barcelona, llegó á debérselas hasta diez y ocho mensualidades, no contando con recursos de ninguna especie, y después de recurrir hasta á la mendicidad pública, se vieron precisadas á recibir de manos de usureros, que no titubeamos en llamarlos *timadores*, escudados en la ley, insignificantes cantidades al módico interés de un 100, 200 y aun 300 por 100.

Estos nuevos *industriales* se valían de la ocasión.

Exponían su capital á empresas sin garantías, y por lo tanto el interés debía ser más crecido.

Tenía que estar en razón directa del hambre de los infelices que acudían á ellos como en demanda de la única tabla de salvación para conservar por algunos instantes la azarosa vida.

Llegó el momento de pagar los atrasos, poniendo al corriente á todas las clases, y aquel enjambre de buitres corrió á chupar la sangre de sus víctimas. Todos á la vez se arrojaron sobre las pequeñas pensiones, y como los intereses ascienden á cantidades fabulosas, ellos son los que perciben, y percibirán en muchísimos años, íntegras las tres terceras partes que el Estado deja libres, si el Gobierno no toma una medida severa y radical, volviendo, con justicia, por los fueros de sus antiguos servidores.

Un recto y probo funcionario activo, el señor Contador central, promovió há tiempo un expediente para que las retenciones no pasen de los límites que marca el artículo de la ley de Enjuiciamiento civil, que trascribimos para no dar lugar á dudas.

«Art. 952. En los casos en que deba procederse con los sueldos ó pensiones, sólo se embargará la cuarta parte de ellos, si no llegaren á ocho mil reales en cada año: desde ocho mil á diez y ocho mil, la tercera; y de diez y ocho mil en adelante la mitad.»

Este artículo de la ley vigente vino á confirmar las reales órdenes de 8 de Febrero de 1828, 10 de Mayo de 1850, 15 de Febrero de 1867 y 9 de Mayo de 1870, que hablan sobre el particular y que todos los habilitados debieran tener presentes.

Esto es lo lógico y lo justo.

Al empleado, tanto activo como pasivo, no debe embargársele nunca más que una parte proporcional de su haber. Deben dejárseles recursos con que poder vivir, aun cuando sea con mucha estrechez.

Pacté en buen hora privadamente todos los convenios y condiciones que quiera con sus acreedores; pero nunca autoricen los señores jueces de primera instancia otros que los que marca estrictamente el artículo y las reales órdenes que acabamos de citar y que parece tienen relegadas al olvido; de lo contrario, se irrogan facultades que no tienen, y sólo consiguen grandes perjuicios para multitud de familias que se ven privadas, con su exigua paga, de lo más necesario para el sostenimiento de la existencia.

Nuestro apreciable colega *La Correspondencia de España*, en su número de 28 de Enero último, nos hizo concebir esperanzas de que se

resolviera el expediente indicado, dictando la disposición que con tanta impaciencia se esperaba. Han transcurrido tres meses y la resolución no se ha llevado á cabo. ¿Por qué? Ignoramos las causas.

De todos modos, de extrañar es, y muy mucho, pase tanto tiempo sin que se resuelva dicho expediente y se publique la oportuna real orden recordando el cumplimiento de las ya mencionadas, á fin de que se suspendan todas las retenciones, limitándose únicamente éstas á lo que dispone el art. 952 de la ley de Enjuiciamiento civil.

Nosotros, que encaminamos nuestros esfuerzos en pró de todo aquello que tiende á la buena administración, no cejaremos un momento en nuestro propósito de defender los intereses de los funcionarios activos y pasivos.

De los primeros, para que haya estímulo en el fiel desempeño de sus deberes.

De los segundos, como premio y consideración á los servicios prestados.

Es más justo desaparezca la desmoralizadora clase de infamantes usureros, que las honrosas y venerables clases pasivas, á las que la patria debe mirar con respeto.

Aquéllos, corrompen la sociedad. Estas la inculcan la sávia de su trabajo y de su honradez.

## PRESUPUESTOS DE FILIPINAS.

### III.

Conforme ofrecimos en el número anterior, veamos á cuánto asciende en conjunto el presupuesto de Filipinas aprobado para 1880-81, antes de pasar á ocuparnos del examen de algunos de los servicios que en el de gastos figuran.

Importan las ocho secciones que comprende este presupuesto la suma de quince millones ciento ochenta y cinco mil seiscientos treinta y tres pesos fuertes, distribuidos de este modo:

SECCIONES DEL PRESUPUESTO DE GASTOS.	
1. <sup>a</sup> Obligaciones generales.....	2.051.640
2. <sup>a</sup> Estado.....	71.900
3. <sup>a</sup> Gracia y Justicia.....	980.121
4. <sup>a</sup> Guerra.....	3.398.832
5. <sup>a</sup> Hacienda.....	5.860.686
6. <sup>a</sup> Marina.....	1.969.067
7. <sup>a</sup> Gobernación.....	644.135
8. <sup>a</sup> Fomento.....	209.752
Total.....	15.185.633

Importan las siete secciones del presupuesto general de ingresos ordinarios la suma de catorce millones seiscientos treinta mil cuatrocientos ochenta y seis pesos fuertes, á saber:

SECCIONES DEL PRESUPUESTO DE INGRESOS.	
1. <sup>a</sup> Contribución é impuestos.....	3.692.696
2. <sup>a</sup> Aduanas.....	1.605.705
3. <sup>a</sup> Rentas Estancadas.....	7.502.520
4. <sup>a</sup> Loterías.....	892.500
5. <sup>a</sup> Bienes del Estado.....	213.600
6. <sup>a</sup> Ingresos eventuales.....	708.500
7. <sup>a</sup> Id. de Guerra y Marina.....	15.000
Total del presupuesto de ingresos.....	14.630.486
Idem del de gastos.....	15.185.633

Deficit..... 555.147  
Y con el presupuesto extraordinario de gastos para atenciones de Marina y Gobernación por valor de..... 639.339

Suma el deficit..... 1.194.486

Sin embargo, el ministro de Ultramar intenta demostrar en el preámbulo que acompaña al real decreto de aprobación, que ese déficit sólo es de pesos fuertes..... 130.897

Por suponer que no debe apreciarse como gasto efectivo la cantidad que corresponde á ejercicios cerrados, que son..... 424.250

Ni tampoco la que para obligaciones de los ramos de Marina y Gobernación comprende el presupuesto extraordinario de gastos, ó sean..... 639.339

Igual con el deficit anterior..... 1.194.486

A fin de rebajar en lo posible déficit de tal cuantía, que representa el 8'16 por 100 del presupuesto de ingresos, examinaremos qué servicios del de gastos podrían suplir con sus sobrantes la cantidad necesaria, si no para llegar á una nivelación aproximada, á fin de disminuir la notable diferencia que entre uno y otro resulta, siquiera nos limitemos únicamente á los 130.897 pesos fuertes á que asciende el verdadero déficit que el ministerio ha calculado.

### SECCION 1.<sup>a</sup>—Obligaciones generales.

CAPÍTULO 1. <sup>o</sup> —Ministerio de Ultramar.	
Artículo 1. <sup>o</sup> —Personal.....	Pesos ftes. 40.204
Id. 2. <sup>o</sup> —Material.....	7.565
Id. 3. <sup>o</sup> —Museo ultramarino.....	850
Id. 4. <sup>o</sup> —Gastos de la erección de la estatua de Juan Sebastian Elcano.....	3.160
Importa este capítulo.....	51.779

No tenemos á la vista, ni por consiguiente nos es fácil conocer el pormenor de este presupuesto, viéndonos precisados á fundar nuestras observaciones en el aprobado para el año económico de 1878-79 por real decreto de 13 de Diciembre de 1878.

Segun la distribución que en él se hace de los gastos que el ministerio ocasiona, deben satisfacer las Cajas de Filipinas el 34 por 100 de su total importe en la parte que se refiera á gastos generales, además de lo que las correspondan de carácter especial: las de Puerto-Rico el 16 por 100, y las de Cuba el resto, ó lo que es lo mismo, el 50 por 100.

A esos gastos especiales, relacionados con el presupuesto de Filipinas, pertenecen indudablemente los del artículo 3.<sup>o</sup> y 4.<sup>o</sup>, que importan 4.010 pesos fuertes y 4.300 que se deben rebajar de los 40.204 del art. 1.<sup>o</sup> por haberes que se asignan en el de 1878-79 al personal de que consta el Consejo de aquellas islas.

En este caso quedará demostrado que las tres provincias ultramarinas contribuyen, para gastos de su ministerio, con la suma de ciento treinta y seis mil ciento sesenta pesos fuertes en la proporción siguiente:

La isla de Cuba, con el 50 por 100 de 127.850 pesos que resultan reparables á prorata, después de rebajar de la totalidad los 8.310, por gastos especiales que deben pagar íntegros las cajas de Filipinas.....	63.925
La de Puerto Rico, con el 16 por 100 que á ella corresponde sobre el total de gastos generales.....	20.456
Total, con cargo á Cuba y Puerto Rico.....	84.381
Del 34 por 100 correspondiente á Filipinas.....	43.469
Por los demás conceptos que arriba se detallan.....	8.310

Resulta que se satisfacen por obligaciones de personal y material del ministerio de Ultramar 680.800 pesetas, que hacen pesos fuertes..... 136.160

Dos objeciones de importancia no escasa nos permitiremos hacer respecto á esta partida del presupuesto de gastos, por lo que afectan no sólo al de que venimos ocupándonos, sino también al de las dos Antillas.

La primera observación es que nos parece excesiva la planta actual del ministerio, pues no creemos que la dirección de los asuntos de Ultramar exija que se gasten cada año muy cerca de tres millones de reales, mayormente si comparamos esta cifra con lo que ha costado en épocas remotas y cuando la anexión á la Corona de España de las que fueron después repúblicas

americanas, debía proporcionar grande aumento de trabajo y ser motivo suficiente para que se invirtiesen sumas considerables en atender á su gobierno y suprema administración.

Hoy esas razones no existen, por desgracia y la acción del Estado se extiende únicamente á la corta porción de territorio que forman las dos Antillas de Cuba y Puerto Rico en América, el Archipiélago filipino en la Malasia oceánica, y las islas de Fernando Poó, Annobon y Corisco en el golfo de Guinea, costa occidental de Africa, porción pequeña relativamente si la restamos de la que constituían otras que poseímos en el Nuevo Mundo, y en mal hora fueron desmembradas de esta entonces rica, feliz y poderosa monarquía.

Pero no recordemos ya ni el ministerio universal de Indias, que mientras reinó Carlos III tan beneficioso fué á la Administración ultramarina y tan poderoso influjo ejerció en la prosperidad y aumento de todos los ramos de la riqueza pública en aquellas preciadas y poéticas comarcas, dirigiéndolas con unidad y acierto; ni descendiendo á más cercanos días, en que restablecido el antiguo Consejo Supremo de Indias, por real decreto y cédula de 2 de Julio y 7 de Agosto de 1814, con las mismas atribuciones que tenía al ser suprimido en 1.<sup>o</sup> de Mayo de 1808, traigamos tampoco á la memoria que su personal se componía de un reducido número de plazas, que no excedían tal vez de veinte y cuatro, entre ministros, fiscales, contador y secretarios, con módicas dotaciones; y sin fijarnos siquiera en la organización que veinte años más tarde se diera á la secretaría de Estado y del despacho de la Gobernación del reino en 13 de Mayo de 1834, y después á la de marina, comercio y gobernación de Ultramar, encomendándolas el conocimiento de todos los asuntos concernientes al actual ministerio, vengamos desde luego á la creación de la extinguida Dirección general de Ultramar, que fué agregada en su primera época á la presidencia del Consejo de ministros, por real decreto de 30 de Setiembre de 1851.

Entonces vemos que la sección tercera del presupuesto de gastos de la Península para 1852, importa en junto rs. vn. 1.166.860, afectos á la misma presidencia; y que deducidos de esa suma 184.000 rs. para sueldo del ministro presidente, asignación para porteros, ordenanzas, mozos y otras obligaciones, entre las que figuran 10.000 rs. en el material para la correspondencia, quedan líquidos con exclusiva aplicación á personal y material del Consejo y Dirección general de Ultramar, 982.860 rs. como se demuestra á continuación:

Sueldos del vice-presidente y consejeros.....	Rs. 460.000
Asignación para gastos del Consejo.....	20.000
Sueldos de la Dirección.....	388.000
Asignación para gastos.....	60.000
Personal del archivo general de Indias en Sevilla.....	42.860
Material de id. id.....	12'000
Igual.....	982.860

En el presupuesto de la Península aprobado para 1853, se ve que la sección cuarta destinada á la presidencia del Consejo de ministros, importa 512.000 rs. más que en el anterior; pero de este aumento sólo corresponden á gastos de Ultramar 42.000 rs. que elevan á 1.024.000 lo que por este concepto debía satisfacerse en aquel año.

Antes de transcurrir diez y seis meses desde que se crearon el Consejo y Dirección de Ultramar, se dictaron por real decreto de 26 de Enero de 1853 varias disposiciones para completar el pensamiento que motivó tan acertada medida, y otro decreto de 31 del mismo mes fijó la planta, sueldo y consideraciones de los empleados de la referida Dirección en la forma siguiente:



1 Director con el sueldo de.....	Rs. 50.000
1 Oficial 1.º de secretaria, jefe de	
Administracion civil..... »	40.000
1 Id. 2.º de id. id. id..... »	35.000
1 Id. 3.º de id. id. id..... »	33.000
1 Id. 4.º de id. id. id..... »	30.000
1 Id. archivero id. id..... »	26.000
2 Auxiliares mayores, jefes de ne-	
gociado, a 24.000..... »	48.000
2 Id. primeros, id. id. a 20.000.. »	40.000
4 Id. segundos id. id. a 16.000. »	64.000
4 Id. terceros, de id. id. a 14.000.. »	56.000
1 Oficial del archivo..... »	10.000
1 Id. 2.º de id..... »	8.000
Todal de aquella planta...	442.000

Aunque aumentemos á esta suma la que el presupuesto de 1853 comprendia para personal y material del Consejo, gastos de la Direccion, personal y material del archivo de Indias, que todo importa..... » 626.860

Resultará que ascendiendo ambas cifras á..... » 1.068.860  
Y las actuales obligaciones, segun hemos demostrado, á 680.800 pesetas, que hacen..... » 2.723.200

Todavía aparece una diferencia de..... » 1.654.340

En el próximo número continuaremos dando á conocer más en detalle la planta actual del ministerio de Ultramar, y su comparacion con la de Enero de 1853 justificará nuestro anterior aserto de que nos parece excesiva la cantidad que se reclama en los presupuestos de las tres provincias para atenciones de aquel departamento.

#### EL CUERPO DE TELÉGRAFOS.

Todas las instituciones que están llamadas al progreso de nuestra sociedad y que representan una parte importantísima de nuestra administracion, tienen la eterna desgracia de hallarse siempre en el abandono absoluto, sin que basten para sacarlas de la inaccion ejemplos de otros países, valiosos servicios ni necesidades crecientes de reforma. A dicha clase de instituciones pertenece la del cuerpo de telégrafos, cuerpo ilustradísimo, que ha prestado eminentes servicios al país y que debia merecer, por lo mismo, constantes atenciones del Gobierno.

Nos sugieren las anteriores observaciones el ver los perjuicios que á sus individuos se les irrojan con la nueva real orden disponiendo que aquellos á quienes cupo la suerte de soldados en determinados reemplazos presten sus servicios en el ejército.

En tal disposicion se hallan comprendidos 150 telegrafistas, y con tal motivo habrá necesidad de anticipar la convocatoria de aspirantes que debia verificarse en Setiembre, fijándola para Mayo próximo. A pesar de todo será preciso cerrar algunas estaciones cuando lo que realmente convendría es aumentar el de las existentes.

Dada la perturbacion que en dicho cuerpo origina y el derecho justísimo que tiene al expresado privilegio por razon de su servicio, creemos que el Gobierno y particularmente el señor ministro de la Guerra propondrá la derogacion de dicha real orden, siendo, en nuestro concepto justísimo, que se adicionase un artículo á la ley de Reemplazos vigente, considerando como excepcion legal la de hallarse sirviendo en el cuerpo de telégrafos.

Nuestras simpatías por dicho cuerpo, y más que todo, el conocimiento que tenemos de la justicia que le asiste para su mejoramiento, serán razones para que nos ocupemos en sucesivos artículos de algunos problemas que le afectan y que es imprescindible resolver dentro de los principios de la equidad.

#### EL CRÉDITO.

SU IMPORTANCIA EN EL PROGRESO DE LAS INDUSTRIAS.

##### II.

El crédito toma distintos nombres, segun sea el modo de dispensarlo y la persona en cuyo obsequio se haga: si fuere á un simple particular, *crédito privado*; si á los gobiernos, *crédito público*; mas si en el primer caso se tiene en cuenta las garantías que presta por sí sola la persona, *crédito personal ó mercantil*; pero si éste se hace en trueque de una prenda ó hipoteca ofrecida por el sujeto para que el cedente aleje todo temor, con la condicion de reintegrarse en su prenda, cumplido que sea el contrato, *crédito real ó hipotecario*.

De estas clases de crédito merece el primer

lugar el *personal*; pues sin la necesidad de un capital de prendas ó hipotecas, se cuenta ya con una suma que, puesta en movimiento, puede cumplidamente satisfacer todas y cada una de las condiciones que haya precedido al contrato, mientras que para el segundo se hace indispensable un capital, ya mueble ó inmueble, que no en todas las ocasiones ni en todos los momentos se puede presentar; pero ora se haga de un modo, ora de otro, siempre que el crédito se interponga entre el comprador y el vendedor, entre el prestamista y el deudor, se pueden realizar, y en efecto se realizan los negocios sin la necesidad siempre embarazosa de la moneda y de su costosa adquisici6n, adquiriendo por este medio las industrias, infinitas ventajas.

Mucho debe valer, mucho vale en verdad una palabra dada entre comerciantes que sean bien conocidos por su posicion y honradez; pero como la mision del crédito no puede ni debe concretarse á ciertas y determinadas individualidades, sino que por el contrario, todas y cada una de las industrias han de participar de su poderoso influjo; como quiera que los contratos de palabra no pueden inspirar tanta confianza, ni son transmisibles como los escritos, porque las palabras vuelan y los escritos permanecen, de aquí la necesidad del más simple de todos los documentos de crédito ó sea el *recibo* en el cual hace constar el deudor todas las obligaciones que anteriormente haya tratado con el prestamista.

Aunque por este documento se puede hacer constar los derechos del prestamista y transmitirlos á otra segunda persona, no por esto deja de ser todavía ineficaz para la libre y desembarazada circulacion de las promesas de pago, tanto porque en su trasmision se hacen indispensables ciertas formalidades, que no siempre son posibles, y ciertos gastos que cubrir con la misma imposibilidad, cuanto que tambien es de suma importancia sean valederos los derechos del primer acreedor como los del que le puede sustituir.

Por las anteriores razones se sintió la necesidad de crear un documento que salvára las anteriores dificultades, no tardando mucho en conocerse los *vales ó pagarés á la orden*, con cuyo título no sólo se hacen valederos los derechos, sino que pueden endosarse con una simple fórmula puesta en el dorso del mismo, siendo tanto más asegurada la deuda cuantos más endosos se hagan, pues de su seguridad y solvencia no sólo responde el deudor y acreedor primero, sino que tambien todos los que le sucedan en el mismo derecho.

Con estas garantías que prestan los *vales*, pueden ya recibir sumas anticipadas sin el sacrificio de capitales que respondan en el acto á la deuda, ensanchándose por este medio todas las industrias; pero como es todavía más amplia é indefinida la extension del crédito, aún no reúnen todavía los *vales á la orden* todos los requisitos para que sean aceptados por todos; pues en ellos se hace precisa la identificacion de la persona que lo posee en cada una de sus cesiones, como tambien la grande responsabilidad que pesa sobre el cedente, tanto mayor cuanto menos conozca al primitivo deudor, que puede muy bien quedar en descubierto de su crédito.

Con este motivo, conocióse por vez primera los *vales al portador*, con cuyo título puede hacerse efectivo el capital que represente, vencido que sea el plazo, sin la necesidad del endoso ni más responsabilidad que la de su primitivo dador, prestándose por esta razon á circular entre un número mucho más crecido de personas que los anteriores documentos de crédito. Pero como para la aceptacion rápida y espontánea de los títulos de crédito se necesita aún muchas más ventajas que las dichas, hubo necesidad de que una asociacion, respetable por su número, riqueza y direccion acertada en los negocios, inspirando á todos igual confianza, perfeccionara esta gran idea con la creacion de los *billetes de Banco*; documento que no sólo rivaliza con la moneda por su prontitud en el reintegro, sino que en muchos casos ofrecen mayores ventajas que aquélla por su fácil conduccion y por su poco peso.

No son estas solas las propiedades de los *billetes de banco*: como quiera que son pagaderos á la voluntad del que los posee, vale tanto como un pagaré vencido, pudiéndose cambiar en el acto por dinero; de modo que además de reunir este notable requisito, puede circular pa-

ra hacer pagos nuevos, reuniendo la doble ventaja de ser tambien un pagaré en circulacion; pero que no deja duda alguna en el valor que representa en el favorable ó adverso cambio de una plaza con otra, porque realizándose su valor en todo lugar y en cualquier momento, no puede ser susceptible de aumento ni disminucion.

Mas no se crea que por ser pagaderos á la voluntad, tan luego como fueran emitidos tornarian de nuevo al establecimiento de su expedicion para hacer positivo su cobro. Las propiedades que les recomiendan son suficientes para desvanecer toda ilusion en su solvencia, pues permanecen en la circulacion hasta que por el mucho tiempo que está en uso se hace inservible por completo.

Esta es, sin duda alguna, una de las más importantes ventajas de los *billetes de Banco*, y que viene á ser el complemento de todas; pues mientras los *billetes* pueden estar en circulacion, á su vez puede el establecimiento disponer de toda la suma que representa en sus operaciones mercantiles, sin que por esto tenga que experimentar la menor pérdida.

J. DE LOS COBOS.

#### Dice EL Liberal:

«En uno de los próximos Consejos de ministros propondrá el Sr. Sanchez Bustillo que se aumente el personal de la seccion de contabilidad, para revisar las cuentas de Cuba desde 1886 á 1877, remitidas hace pocos meses por el gobernador general de la isla.

En el caso probable de que no se pudiera ultimar aquel trabajo por falta de antecedentes, probablemente se apelará al recurso empleado con las cuentas atrasadas de la Administracion militar.»

No cremos que se apelará al extremo que indica nuestro apreciable colega, porque son muy distintas las condiciones en que se hallaba la Direccion general de Administracion militar para la rendicion de cuentas, que las en que se encuentra dicho ministerio.

Procede, sí, el aumento de personal, y por este medio, siempre que la eleccion recaiga en funcionarios inteligentes, no dude *El Liberal* que las cuentas serán revisadas cual corresponde y se encontrarán los antecedentes.

Esta noche celebra sesion ordinaria la reunion técnica de los jefes y oficiales del Cuerpo administrativo del ejército, continuando la lectura del «Dictamen emitido por la comision acerca de la Memoria redacta por el intendente Sr. Lopez Vicuña, y de lo que sobre ella han expuesto las reuniones del distrito.»

Nuestros apreciables colegas *El Liberal* y *La Nueva Prensa* han sido denunciados.

Sentimos el percance y les deseamos la ab-solucion.

#### UN JUICIO EQUIVOCADO.

El ministerio de Ultramar ha sometido á la real aprobacion un proyecto de decreto donde se dispone que la comision creada por el 9 de Febrero de 1874, para proponer en el Código penal de la Península las reformas conducentes á su planteamiento en Cuba y Puerto-Rico, amplíe sus tareas con el fin de estudiar y significar las modificaciones convenientes en la legislacion comun de las dos Antillas y en la de Filipinas, así en lo civil como en lo criminal, aumentando con el número de individuos que sean necesarios para realizar los nuevos trabajos que se le encomiendan.

No vamos á censurar esa medida que, por el contrario, merece nuestros aplausos, y que si en algun modo debiera reformarse, no sería ciertamente para restringirla, sino en todo caso para hacerla tambien aplicable á la legislacion administrativa que rige de muy antiguo en nuestras provincias ultramarinas.

Hace ya muchos años que venimos reconociendo, y con nosotros cuantos han pertenecido á la administracion activa de Filipinas, cuán necesario es allí, como lo será sin duda en Cuba y Puerto-Rico, un Código completo de legislacion de Hacienda y de los demás ramos que constituyen la gestion y direccion de los negocios públicos para el buen régimen y acertada gobernacion del Estado en tan apartadas regiones.

Convencido de esta necesidad, cada vez más apremiante, propuso al Gobierno el autor de la Memoria que en otra ocasion digimos habia sido presentada con fecha 30 de Agosto de 1856 en la extinguida Direccion general de Ultramar, que á una comision existente entonces en Manila, cuyo principal objeto era revisar la antigua

Ordenanza de intendentes para formar otra nueva; se la facultase además para examinar con detencion todos los reglamentos, ordenanzas, leyes, reales órdenes, autos acordados, acuerdos de la junta superior, decretos de aquellas autoridades y cuantas disposiciones la fuera posible reunir, á fin de recopilarlas en debida forma con la conveniente separacion de materias, de modo que pudiera servir de guia segura y de consulta, aún á los menos prácticos en el desempeño de sus respectivas obligaciones, sin riesgo de incurrir en error.

Y al permitirnos llamar la atencion del señor ministro de Ultramar sobre este punto importante para la buena administracion de aquel privilegiado país, tan mal conocido como peor juzgado, por si creyese oportuno en las actuales circunstancias confiar á la comision últimamente nombrada la codificacion simultánea, no sólo de la legislacion civil y criminal á que se refiere el decreto de 9 del presente mes, publicado el 11 en el periódico oficial, sino tambien de la parte administrativa y su completa recopilacion, no dudamos que acogerá nuestras indicaciones, persuadido de que nos las inspira el más acendrado patriotismo, en el afan constante de contribuir con todas nuestras fuerzas á la mayor ventura y creciente bienestar de aquellas remotas provincias que siempre nos fueron tan queridas.

Este mismo sentimiento, de noble y antigua simpatía en favor de nuestros hermanos aliende de los mares, nos obliga á expresar con cuánto disgusto hemos leído el párrafo del preámbulo adjunto á dicho decreto en que el señor ministro de Ultramar, acaso precisamente por no tener conocimientos exactos del país, «dice que no desconoce las grandes dificultades que ofrece reformar la legislacion en aquellas apartadas provincias, más lejanas aún de la madre patria por su estado de civilizacion que por la distancia.»

Nadie que conozca los indios civilizados de Filipinas, esto es, la raza indígena sometida al dominio español, puede estar conforme con esa afirmacion, que nosotros desde luego no tendríamos inconveniente en calificar de innecesaria y poco meditada.

¡Que el carácter, hábitos y costumbres de aquellos pacíficos isleños, el influjo del clima, que no puede ser más suave, y otras circunstancias igualmente poderosas, hacen que esas provincias se hallen apartadas de la madre patria, más que por la distancia, por su estado de civilizacion! Tamaña ofensa, fundada en un error indisculpable, en una idea falsa ó equivocada que tiene de aquel país, sin conocerlo, el señor ministro de Ultramar, no puede, no debe pasar sin el correctivo de la más amarga censura.

No, señor ministro; el estado de civilizacion de las Islas Filipinas no es el que V. E. cree; y nosotros afirmáramos más: ¡cuántos pueblos de la Península quisieran alcanzar tanta civilizacion y cultura, cuanto es la que distingue á no pocos de los que ocupan apartados rincones en aquel vasto archipiélago!

Aun en Madrid, capital de la monarquía y residencia del Gobierno, nos atrevemos á asegurar que no sería difícil hallar más de un ejemplo, sensible sí, pero desgraciadamente cierto, de inferioridad entre el grado de civilizacion de que diera triste muestra, y el de la mayor parte de los indios filipinos que acatan y reconocen la soberania nacional.

La razon de esta verdad pudiéramos encontrarla tal vez en los mismos argumentos que emplea el citado preámbulo para demostrar lo contrario, si no se quiere que el robo, el asesinato, el suicidio y tantos otros crímenes y vicios de que aparece culpable á cada paso la sociedad moderna, sean el único barómetro de la más acabada civilizacion y del creciente progreso en que vivimos.

Las reducidas dimensiones de un artículo, no nos permiten decir más: sólo añadiremos para los que lo ignoran, que son aquellos indios de inteligencia despejada, dóciles, dádivosos á la par que sóbrios, y tan hospitalarios, que allí no se necesitan fondas, ni posadas fuera de las capitales, porque á nadie falta albergue y alimento que lo proporciona el primer desconocido que se encuentra, como un acto natural y baladí que entre nosotros es harto menos frecuente y que para aquellos insulares carece de importancia.

Liberales y desinteresados, aunque buscan el dinero, no para guardarlo, porque no es común en ellos la avaricia, gastan cuanto tienen para obsequiar á sus amigos. Se cree generalmente que no tienen inventiva, pero tampoco son torpes é imitan cuanto ven con una facilidad extraordinaria.



Salvas algunas excepciones, son afebles, sufridos y muy respetuosos ante la raza que domina, lo mismo que para la autoridad constituida.

En su mayoría saben leer y escribir: si alguna vez roban, es en pequeña cantidad y nada más que lo absolutamente indispensable para satisfacer una necesidad del momento: muy pocas veces se cometen asesinatos ni cierto género de delitos que allí se desconocen por completo.

No es natural en ellos esa aspereza propia del carácter de nuestros campesinos y labriegos, porque aficionados á la música y la escultura, su carácter es dulce y apacible, digno de estudio, y en el cual aparece una agradable mezcla de fina rusticidad y poesía que difícilmente podrían reunir los habitantes de nuestros pueblos y aldeas.

Agiles y valientes en la lucha, son soldados de suma utilidad para la guerra, tan denodados y serenos en los más recios combates, cuanto pueda serlo el jefe que acierte á dirigirlos.

Si á estas peculiares condiciones se agregan las del clima, que á pesar de sus cambios atmosféricos, hacen que se disfrute de una perpétua primavera, tendremos por resultado que lejos de influir todas esas circunstancias para que su estado de civilización los aparte de la madre patria aún más que la distancia, sean por el contrario, su carácter, hábitos y costumbres, unidos al clima en que nacieron, poderosos elementos que sostengan su natural cultura en un grado acaso superior al en que se hallan algunas comarcas y poblaciones de Europa.

Creemos haber dicho lo bastante, cumpliendo así un deber de justicia en defensa de la raza indígena, que en su mayoría y aún casi en totalidad constituye la población pacífica de Filipinas, seguros de que el señor ministro de Ultramar, con la ilustración que tanto le distingue, rectificará en su ánimo el juicio equivocado que de ella tiene, atribuyendo sólo en adelante las causas que la han impedido estrechar sus relaciones con la madre patria, más que á su estado de incompleta civilización, á la material distancia que de ésta la separa y quizá también en algún modo al poco interés ó escasa protección que hayan merecido aquellos sencillos naturales en tiempos más ó menos remotos, de los distintos gobiernos que á partir de la conquista han venido rigiendo los destinos de España y sus posesiones de Oceanía y América.

E. S. P.

UNA SÚPLICA AL SEÑOR MINISTRO DE LA GUERRA.

Por el ministerio de la Guerra se ha dictado una real orden haciendo extensivas á los jefes y oficiales del arma de artillería que prestan servicio en la fábrica de Trubia, las recompensas que por real orden de 1.º de Mayo de 1875 tiene señalado el profesorado de las academias militares.

Sobre tal disposición vamos á permitirnos algunas observaciones que consideramos equitativas.

Dos son los cuerpos que constituyen el per-

sonal de la referida fábrica, cuerpos igualmente necesarios é importantes que desempeñan sus respectivas funciones con el mayor celo y laboriosidad: artillería y el administrativo del ejército. Parece natural que á ambos institutos se hubieran concedido las mismas ventajas; pero la disposición de que nos ocupamos las otorga exclusivamente al primero sin mencionar en ella al segundo, creando un privilegio especial.

Lejos de nuestro ánimo pretender aquilatar el servicio que presta uno y otro cuerpo en el referido establecimiento, ni hacer comparaciones, siempre enojosas, que á nada conducirían. Reconocemos la importancia de dicho servicio y la sujeción y privaciones que precisa; pero fundándose la indicada concesión en que *lo aislado de la localidad, fuera de todo centro de población importante, trae la consiguiente falta de medios para la vida social y de familia, y por consiguiente dificultad para la permanencia en en aquel destino y no menos para que puedan dar educación á sus hijos*, nos parece que los mismos móviles deben contribuir para que aquellos beneficios se hagan extensivos á los individuos de administración que sirven en la citada fábrica.

Los inconvenientes ofrecidos para que los jefes y oficiales de artillería puedan atender al sostenimiento de la vida social y de familia y á la educación de sus hijos, existen igualmente para los jefes y oficiales de Administración; y como no se han tenido en cuenta, preguntamos: ¿Son preferibles para el Estado los hijos de un comandante ó capitán de artillería que los de un comisario de guerra? ¿Es acaso menos importante el servicio que prestan en la fábrica este jefe y sus subordinados, que el del director facultativo y los suyos? ¿O es que las condiciones de la vida social son distintas en uno y otro cuerpo?

En nuestro concepto son iguales, exactamente iguales, las circunstancias que concurren en los jefes y oficiales de ambos cuerpos, y dignos deben ser también de las mismas distinciones y recompensas. Sostener otra cosa es crear antagonismos y privilegios siempre odiosos.

Fundados en las precedentes consideraciones, esperamos que el señor marqués de Fuente-Fiel reconocerá la justicia que asiste á los jefes y oficiales de Administración militar destinados en Trubia, para considerarse acreedores al goce de idénticas ventajas que el cuerpo de artillería, y no dudamos que muy en breve se dictará una nueva disposición haciendo extensiva á estos funcionarios las recompensas concedidas á aquellos por la mencionada real orden de fecha 29 de Marzo último.

Los periódicos de Madrid que hasta ahora nos han favorecido con el cambio son los siguientes:

*La Correspondencia de España, El Liberal, El Globo, El Conservador, La Política, La Gaceta Universal, La Patria, Los Dos mundos, El Mundo Político, El Independiente, El Correo Militar, La Voz de las Clases Pasivas, El Financiero, La Correspondencia Militar, El Noticiero*

*Universal, El Magisterio Español, La Gaceta del Ministerio Fiscal y el Boletín de las Clases Pasivas.*

Suplicamos á los demás colegas que reciben EL ECONOMISTA se sirvan establecer el cambio.

#### NOMBRAMIENTOS.

Ha sido nombrado jefe de la Administración económica de Leon D. Ángel Guerra, que venía desempeñando el mismo destino en la de Guipúzcoa; y para esta vacante D. Manuel Gutierrez del Cañizo.

—Por real orden de 13 de los corrientes se ha aprobado el nombramiento de comandante militar de Guanabacoa á favor de D. Pedro Garrido.

—Otra real orden de la misma fecha autoriza al brigadier D. Aristides Santalices para que fije su residencia en esta corte, en situación de cuartel.

—D. Eduardo Dominguez ha sido nombrando oficial de la Caja de la Administración económica de Málaga.

—Idem jefe de la Administración económica de Málaga, D. Luis Garrido y Fernandez, de igual destino en Burgos, y para esta vacante D. Federico Saavedra.

—El comisario de guerra personal, oficial primero efectivo, D. Alfredo Ramon y Saiz ha sido destinado, á su instancia, á la isla de Cuba.

—El subintendente graduado, comisario de primera clase, efectivo, D. Adolfo Pando y Martinez, regresa á la Península por haber servido con exceso el plazo máximo de residencia en Ultramar.

—Debiendo proveerse una vacante de Comisario de primera clase, otra de Comisario de segunda y otra de Oficial primero del ejército de la isla de Cuba, los que deseen ocuparlos en su propio empleo ó con ascenso, deberán remitir las oportunas instancias antes del día 25 del actual á la Dirección general.

#### CORRESPONDENCIA PARTICULAR

DE «EL ECONOMISTA.»

Sr. D. J. Ll.—Monzon.—Recibido cinco pesetas por su suscripción á fin de Agosto. Gracias por sus noticias.

Jefe económico.—Guadalajara.—Gracias por sus gestiones. Estamos trabajando sin descanso para la aminoración de los descuentos, y todavía no están perdidas las esperanzas de conseguir algo. En el número próximo verá el resultado.

Sr. D. E. P.—Coruña.—La redacción de EL ECONOMISTA da un millón de gracias á usted por sus trabajos de propaganda. Se han anotado como suscritores á los Sres. D. J. V. y A.—A. V.—A. R.—J. U. A.—E. P. B.—V. R. S.—I. C. S.—J. S. R.—M. T. D.—A. J. S.—E. Z.—J. L. M.—F. C. S. y F. L. P. de esa capital; los Sres. D. E. R.—M. V. y R. A. del Ferrol; los Sres. D. A. V. A. y R. A., de Lugo; y los Sres. D. D. G. y G. A. C. de Vigo, todos los que quedan suscritos hasta fin de Agosto próximo, cuyo recibo se les remitirá inmediatamente.

Sr. D. E. Z.—Coruña.—Recibimos su orden contra D. F. G. E., importante 105 pesetas de que da-

remos á usted recibo. Sentimos se haya molestado, porque ya hubiéramos girado su importe contra usted, toda vez que la cantidad es regular. De todos modos agradecemos el favor y quedamos obligados á la reciprocidad.

Sr. D. C. B.—Ceuta.—Puede usted remitirnos si gusta particularmente el importe de las suscripciones que se sirvió anunciar, toda vez que el habilitado de Sevilla se niega á hacer el cobro, segun nos manifiesta. Ya escribiremos á usted particularmente sobre el asunto. El trabajo con que tuvo á bien favorecernos fué visto con gusto, deseando nos recuerde siempre que sus ocupaciones se lo permitan.

Sr. D. A. R.—Sevilla.—Se le remitieron los cien ejemplares de EL ECONOMISTA. Estamos conformes con todas sus condiciones. El pago tendrá la bondad de verificarlo cada tres números.

Sr. D. M. G. D.—San Sebastian.—Debía usted cuatro pesetas, de las que juntamente con cinco más por su suscripción á fin de Agosto, le presentará recibo el habilitado de Vitoria D. M. G. D.

Sr. D. F. P. G.—Vitoria.—Se remitieron á usted los números que reclamaba. Ya comprenderá usted perfectamente el objeto principal de EL ECONOMISTA. En primer lugar, defender los intereses generales de la Administración; despues los de aquellos cuerpos que por indolencia, muchas veces de sus mismos interesados, se hallan sin adelantar un paso en su progreso. Tal motivo, es indudable lo que habrá influido en usted para el cambio de parecer y de ello le felicitamos, esperando sólo que procurará usted ayudarnos en la empresa.

Sr. D. M. P.—Monzon.—Recibida su atenta carta y se contestará debidamente.

Señor Jefe económico de Baleares.—Queda usted suscrito. Gracias por su atención. Agradecemos cuanto ha hecho en nuestro obsequio y deseamos tener ocasión de serle útil. Ya observará usted el principal objeto del periódico. Entre todos, es el de defender á la Administración de los ataques que injustamente se le dirigen; procurar moralizarla y reclamar eficazmente contra los descuentos: el lema de nuestro periódico indica perfectamente sus propósitos.

Sr. D. J. B.—Cartagena.—Se contesta á usted particularmente á su atenta.

De todos modos, le agradecemos la felicitación que bien lo merecen personas tan atentas como usted. Ya habrá usted recibido los dos recibos contra D. B. Ch. y D. J. L. A.

#### FUNCIONES PARA HOY.

ESPAÑOL.—8 1/2.—El desden con el desden.—Fin de fiesta.

APOLLO.—8 1/2.—En la cara está la edad.—Ayer y hoy (Baile).—El hombre es débil.—El beso.—Por un inglés.—El bolero (baile).

ALHAMBRA.—8 1/2.—T. 2.º.—Carrera de obstáculos.—Arturo de Fuencarral.

VARIETADES.—9.—Sobre la pista.—La primera y la última.—Los baños del Manzanares.—A cual más bravo.

MARTIN.—8 1/4.—La noche de un estreno.—Amor de suegra.—Luchas de amor.—Pastelero á tus pasteles.—Baile.

CAPELLANES.—8.—Las diabluras de Perico.—Don Esdrújulo.—Una boda improvisada.—Panchito y Mendrugito.

CIRCO DE PRICE (calle de las Infantas).—8 1/2.—Gran función de ejercicios ecuestres, gimnásticos, acrobáticos y cómicos, bajo la dirección del señor Parish, en la que tomarán parte los acróbatas Leopolds, el chino Ling-Lok, el equilibrista Wilson, los velocipedistas aéreos Latelle, el jongleur Alexandrini y los clowns Litch, Bono, Romain y Viviani.

Imp. de los Sres. García y Caravera, Mayor, 119

zares y calles tan irregulares como estrechas y sucias, y se halla á orillas del Eufrates á unas quince leguas del Golfo Pérsico, sosteniendo gran movimiento comercial, pudiendo decirse que allí afluyen los productos de la industria indígena, de que se deja hecha mención.

Mossul está sobre la derecha del Tigris, con murallas, fosos, torreones, mal caserío y calles sucias y estrechas; se fabrican muselinas, monturas y armas; contiene unos 40.000 habitantes y se halla cerca de la antigua Nínive, fundada por Asur muchos siglos antes de la era cristiana, y á cuya ciudad dió luego Nino su nombre. Dicese que Nínive tenía ocho leguas de circunferencia y altísimas murallas, con más de mil torres de doscientos pies de elevación y sobre 2.000.000 de almas, á cuyo inmenso pueblo predijo su ruina el profeta Jonás.

Diarbekir, cerca del Tigris, á cien leguas de Bagdad, es otra población del Algezireth, con altas y gruesas murallas, catedral armenia y notables mezquitas, consistiendo su industria en alfarería y en tejidos de varias clases que le dan movimiento mercantil. Hay en sus cercanías deliciosos jardines y frutas exquisitas. Y por último, la ciudad de Hilla ó Hilleh, en la margen derecha del Eufrates, con bazares y unos 13.000 habitantes, situada precisamente sobre

del gobierno turco le han transformado en un territorio miserable, á excepción de sus populosas ciudades de Bagdad, Bassora, Diarbekir y Mossul, que tienen bazares, y mucho movimiento mercantil que explotan los armenios y judíos.

Bagdad, situada sobre el Tigris, fué la ciudad de los famosos califas de Oriente que tanto poderío alcanzaron en los primeros tiempos del islamismo; pero despues ha sufrido muchos desastres, especialmente cuando la conquistó Tamerlan, arrasando una gran parte de ella. Tiene varias obras de defensa, buen caserío, hermosos bazares, puentes de barcas sobre el Tigris y varios monumentos notables, como el sepulcro de Zobeida, tan citada en la fantástica creación de «Las mil y una noches.» La industria de Bagdad consiste en tejidos de seda, algodón y lana, terciopelos y tafletes, de que hace bastante comercio con la Arabia, la Persia, el Turkestan y la India; y hay también una fundición de cañones. A pesar de los grandes elementos que posee, su población no pasa de 80.000 habitantes, y por efecto del extremado calor del estío y del abandono de su policía urbana, suele reinar allí una repugnante enfermedad cutánea de larga curación.

Bassora, de clima insalubre por las inundaciones del río, tiene 60.000 almas, grandes ba-

los productos son variables, pues mientras tiene montañas cubiertas de nieves, perpétuas que encierran minas de oro, plata, cobre, hierro y plomo, con buenas canteras de mármoles y jaspes, en cambio, sus valles son templados y fértiles y producen trigo, cáñamo, tabaco y algodón, especialmente en la parte turca, que es la de que se habla, pues en la rusa suele ser el invierno bastante crudo, lo mismo que el estío en sentido inverso. Los armenios son cristianos desde muy antiguo, pero con una iglesia especial que reconoce á Jesucristo como una sola naturaleza, y no admite la superior autoridad del Papa. Su afición al comercio les hace estar esparcidos por toda el Asia; tienen un carácter aparentemente afable, pero pérfido en el fondo.

Dicho país es atravesado de cordilleras que unen el Cáucaso y el Táuro, señalándose entre sus más altas cumbres el monte Ararat que tiene sobre 14.000 pies de elevación con nieves eternas en su cima, y en la cual, segun el Génesis, paró el arca de Noé despues del diluvio universal. En el Cáucaso fué donde se verificó el suplicio de Prometeo, condenado por Júpiter á ser atado allí para que un buitre le comiese de continuo el hígado, que le volvía á renacer hasta que Hércules fué á libertarle; pues en verdad que no había hecho otro daño que el fabri-



